

El Renacimiento (I)

Generalidades:

La palabra “Renacimiento” como la de la “Edad Media” proviene del s. XVIII como un homenaje de la antigüedad en las letras y en las artes.

Para Italia, el Renacimiento se sitúa en el Quattrocento.

En Francia, a causa de su literatura, se extiende al conjunto del s. XVI.

La música participa, por analogía, a esta definición.

Ninguna ruptura entre los s. XV y XVI en la evolución musical, mientras que en la historia general sitúa entre el s. XV y el XVI, la gran ruptura que crea el cambio entre Edad Media y Tiempos Modernos.

En música la polifonía se convierte en ola de arte.

La personalidad del compositor en el s. XV se conoce: sus estudios, sus viajes a Italia, las orquestas al servicio de la iglesia, o la dirección de capillas musicales hacen perder el anonimato que encontrábamos hasta entonces.

Los géneros tratados continúan siendo:

Misa

Motete

Canciones

Hacia mediados de siglo se desarrolla una literatura instrumental, al principio imitación de la vocal, y que luego se hará más independiente.

Evolución del estilo:

El estilo vertical, a menudo sin tema propuesto, e inspirado generalmente del sentido de las palabras, son la renuncia al estilo contrapuntístico.

Se desarrolla en estilo vertical, un estilo más moderno, que va ganando terreno y terminará por dominar en el final del siglo.

El s. XVI representa en la historia de la música el equilibrio entre la horizontalidad y la verticalidad.

Se abandona el intercambio entre las partes vocales e instrumentales. Todas las partes son escritas por separado y la primera compilación de música impresa la encontramos editada en Venecia por Petrucci (1501)



Ottaviano Petrucci (1466-1539), fue un fabricante de papel, impresor y editor italiano. Inventó el sistema de impresión de música por medio de tipos móviles. Con este sistema, en 1501, imprimió una colección de canciones polifónicas franco-alemanas, *Harmonie Musices Odhecaton*, siendo la primera edición de música impresa de la historia.

La interpretación a “Capella” es una excepción reservada a la música religiosa y se convertirá en un privilegio de la Capilla Sixtina.
Los maestros escribían la voz aguda para los niños (las mujeres no cantaban). Las otras voces se confiaban a los hombres.
El papel de contra-alto era para el contra-tenor, que es un tema agudo cantado siempre con “Falsete”.
La polifonía profana no estaba destinada a los coros, pero los ejecutantes solistas se acompañaban, generalmente de instrumentos.
Las tres voces del s. XV, pasan a cuatro y están basadas en la tesitura de la voz: bassus, altus, superius. Solamente el tenor conserva su antiguo nombre y coincide, igualmente, con su tesitura.

Evolución del lenguaje:

Se generaliza la consonancia de tres sonidos llamada “triada”. Lo utilizan:

Guillaume Dufay

Johannes Ockeghem

Josquin des Prez (Josquin des prés también se puede ver)

Josquin des Prez: Déploration sur la mort D'Ockenghem

Johannes Ockeghem: Misa Prolationum

En el acorde final se incrementa con Janequin la tercera menor, Josquin la utiliza, el resto dudan y terminan resolviendo en una tercera mayor, que más tarde se bautizará como “tercera de picardía”. Todavía en esta época se desconoce el acorde de séptima.

Las alteraciones quedaban anotadas de manera imprecisa, y a menudo hay que interpretarlas, pues las reglas dadas por los tratados de la época resultan complicadas.

Estas reglas, contrarias a las futuras “leyes tonales” quedarán en vigor hasta los tiempos de Bach y encontramos vestigios en Haydn, Mozart o el mismo Schubert, desapareciendo finalmente en el s. XIX.

Para la aplicación de estas leyes tiene predominancia el movimiento melódico, sobre el resultado armónico.

La tonalidad clásica no está aun fijada, pero los ocho modos antiguos con el uso de las alteraciones quedan en desuso y se consideran propios de la Edad Media.

Los modos se agrupan en función de la tercera en mayores y menores.

La costumbre de acompañar el canto llano al órgano se generaliza, y los organistas terminarán por adaptar los ocho tonos a sus instrumentos:

1º modo: Re menor

2º modo: Sol menor

3º modo: La menor

5º modo: Do Mayor

6º modo: Fa Mayor

7º modo: Re Mayor

El Renacimiento: Primer Periodo: 1474-1520

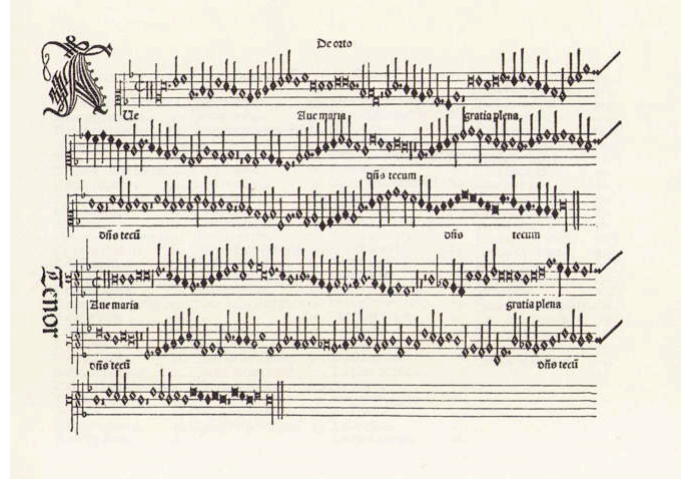
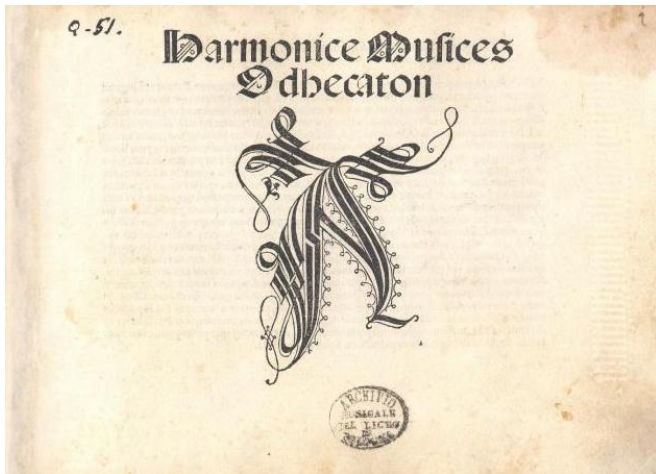
Este periodo constituye una bisagra entre la Edad Media y el Renacimiento.

En el estilo contrapuntístico encontramos un estilo vertical más expresivo, siguiendo la moda de la canción popular. Se vuelve más grave y más profundo el tratamiento de los temas.

El “figuralismo”, es decir, la correspondencia entre las imágenes descriptivas entre el texto y la música, se utiliza de forma moderada.

La armonía está basada en el acorde de triada con tercera, pero aún se duda su colocación sobre el acorde final. En ocasiones se evade en último momento con un artificio melódico. Las cadencias, hacia el s. XV se vuelven más conclusivas.

En los géneros cultivados, además de las misas, motetes y canciones, predomina la influencia abrumadora de la canción francesa, que se extiende rápidamente a partir de 1501 con la invención de “l’imprimerie musicale” por Petrucci en Venecia (se encuentra el primer volumen de música impreso, con una colección de cien canciones, casi todas francesas titulado “Odhecaton”. Aparecen canciones con las voces separadas y el correspondiente título, pero sin texto, lo que hace pensar que esta colección de canciones estaba concebido para la ejecución instrumental)



Gaspar Van Weerbeke: La Stangetta (Harmonice Musices Odhecaton)

Gaspar Van Weerbeke fue un compositor holandés del renacimiento. Su música se caracteriza principalmente por ser una mezcla del estilo italiano de la época con el antiguo estilo francés de Dufay

L'Homme armé

L'Homme armé (el hombre armado) es una antigua canción del Renacimiento. Es el tono más popular utilizado para el Ordinario de la misa: alrededor de 40 composiciones distintas tituladas *Missa L'Homme armé* sobreviven de este periodo.



L'hom - me, l'hom - me l'homme ar - mé, l'homme ar-mé, L'homme ar - mé doit on doub -

ter, doit on doub - ter. On a fait par - tout cri - er, Que chas - cun se

viengne ar - mer, d'un hau - bre - gon de fer. L'hom - me l'hom me

l'homme ar - mé, l'homme ar - mé, l'homme ar - mé doit on doub - ter.

El origen de la popularidad de la canción y la importancia de “El hombre armado” son objeto de debate. Unas teorías sugieren que representa a San Miguel Arcángel (el compositor Johannes Regis (1425-1496) utiliza precisamente esa alusión en su “Dum Sacrum Mysterium/Missa L’Homme armé” basada en esta melodía, incorporando varios textos adicionales “trope y cantus firmus plainchants” en honor a San Miguel Arcángel, mientras que otros consideran que este nombre representa sólo el nombre de una popular taberna “Maison L’Homme Armé” cerca de la casa de Guillaume Dufay en Cambrai.

También puede representar al caballero de la nueva cruzada contra los turcos.

Melodía original L’Homme armé

Guillaume Dufay: L’Homme armé



Hay compositores que vuelven a esta melodía mucho tiempo después para buscar inspiración temática o espiritual:

En 1968 el compositor Peter Maxwell Davies escribió su “Misa super L’homme armé”.

El compositor americano Mark Alburger incluye variaciones sobre el tema en su “Deploratio Passacaglias (1992)” en el primer movimiento (Ockeghem) y en el décimo (Bach).

El compositor galés Karl Jenkins continuó también la tradición con “The armed man: A mass for peace”, escrita en 1999 por encargo de la Royal Armouries para celebrar la entrada del nuevo milenio.

Christopher Marshall escribió “L’Homme armé: Variaciones para conjunto de viento”, en 2003.

Mark Alburger: Deploratio Passacaglias. I: Ockeghem

Mark Alburger: Deploratio Passacaglias. VII: Bach

Karl Jenkins: The armed Man

Christopher Marshall: L’Homme armé variations

Alrededor de 40 composiciones del Ordinario de la Misa recrearon la melodía de L’Homme Armé desde 1450 hasta final del s. XVII, compuestas, entre otros, por Johannes Regis, Antoine Busnois, Guillaume Dufay, Johannes Ockeghem, Johannes Tinctoris, Josquin des Prés, Jacob Obrecht, Cristobal de Morales, Pierre de la Rue, Francisco de la Peñalosa, y un largo etcétera...